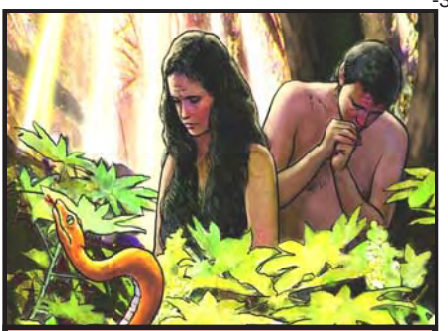

Buenas Noticias...
Para Un Mundo de Malas Noticias

El mundo en que vivimos está lleno de sufrimiento, pesadumbre, muerte y dolor de corazón . . . **¡pero no empezó asi!**

En el principio el mundo que Dios creó era perfecto. No hubo dolor, ni sufrimiento, ni muerte porque no hubo pecado. Dios le dijo al hombre que podía comer cualquier cosa en el Huerto del Edén, excepto el fruto de "el árbol del conocimiento del bien y del mal."

El diablo, llamado Satanás, vino a la mujer en el cuerpo de una hermosa serpiente y le tentó a comer del fruto prohibido.

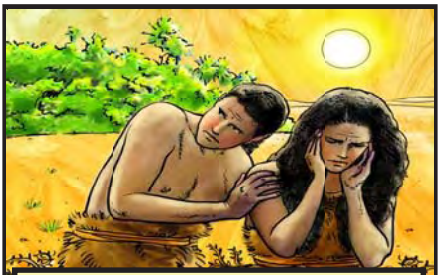
La esposa de Adán, Eva, comió del fruto y se lo dio a su marido. Cuando ellos desobedecieron a Dios, algo muy trágico les sucedió a ellos y a nosotros.



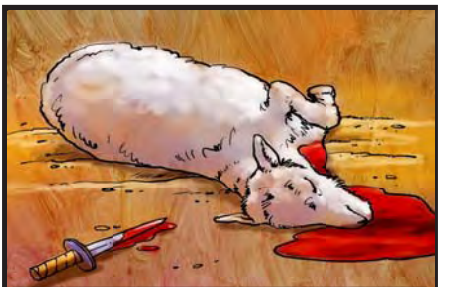
Dios le había advertido al hombre que si desobedeciera, él moriría. Adán comió y trajo la terrible maldición de la muerte sobre todos los seres humanos y el reino animal.

Adán y Eva se cortaron de la comunión del Dios que los creó y amó. La gente sigue viviendo bajo la vergüenza y el pesar de una naturaleza humana pecaminosa.





A causa del pecado, Adán y Eva fueron expulsados del hermoso huerto que Dios había provisto para ellos. Pero Dios todavía los amó y los vistió con la piel de un animal inocente.



Adán y Eva nunca antes habían visto la muerte. Dios les estaba mostrando que un cordero inocente tenía que morir como sacrificio por los pecados de los culpables. . .



A lo largo de las Escrituras del Antiguo Testamento, la gente sólo podía venir a Dios por la fe a través de los sacrificios de animales inocentes, los cuales apuntaban a un sacrificio mayor que un día sería ofrecido para quitar el pecado.

El pesar más grande de Adán y Eva vendría cuando su hijo mayor, Caín, mataría a su hermano menor, Abel, a causa de la ira y los celos. ¡El pecado es una cosa terrible y ha dejado una cicatriz fea en toda la raza humana!



MALAS NOTICIAS: “La paga del pecado es muerte . . .” Romanos 6:23

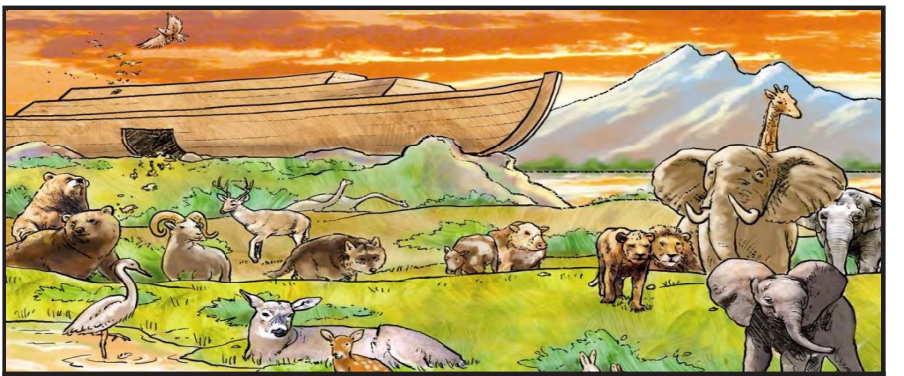
El hombre se volvió más y más pecaminoso y pronto la violencia llenó la tierra. A través de Noé, Dios le advirtió a la gente que el juicio iba a venir sobre la tierra, pero ellos se burlaban de Noé y rechazaron el mensaje de Dios.



Finalmente, se completó un barco enorme que construyó Noé, y él y su familia, además de miles de animales, se refugiaron dentro de ello.
¡El juicio se acercaba!



La Biblia nos dice que Dios envió un gran diluvio mundial sobre la tierra. Sólo Noé y su familia encontraron "gracia ante los ojos de Jehová", porque ellos creyeron lo que Dios les hubo dicho.



Después de cuarenta días y cuarenta noches, se detuvo la lluvia. El arca por fin llegó a posar sobre las "montañas de Ararat" un año después de iniciarse el diluvio.



Lo primero que hizo Noé fue construir un altar al Señor y sacrificó un animal inocente en pago por sus pecados y los pecados de su familia.

Muchos años más tarde, Dios escogió a un hombre llamado Abraham para dar nacimiento a una nación a la cual sería dada la Palabra de Dios y Sus Leyes. Durante todo este tiempo, los que conocían a Dios continuaban sacrificando animales inocentes al Señor como una ofrenda por sus pecados. Pero la sangre de animales no puede quitar la culpa del pecado del hombre y llegaría el día cuando Dios proveería un Sacrificio mayor. ¡Un sacrificio perfecto y sin pecado vendría al mundo para morir por los pecados de toda la humanidad!



Un día, Abraham, el padre del pueblo hebreo, fue mandado por Dios ir a un monte para adorar y ofrecer un sacrificio por el pecado.



Abraham fue probado grandemente por Dios cuando él fue mandado ofrecer a su propio hijo en el altar como sacrificio.



Pero Dios proveyó un carnero atrapado en un arbusto por los cuernos. ¡Se trataba de una vista previa de que Dios proveería a su propio Hijo para morir en nuestro lugar!



Dios prometió que algún día un sacrificio perfecto limpiaría todos los pecados de todas las personas que depositan su fe en Él.

Cientos de años después, en la tierra de Egipto, Dios le enseñó a Su pueblo a aplicar la sangre del Cordero de la Pascua a sus puertas a fin de escapar del juicio que vendría sobre los incrédulos. Éxodo 12:1-13

Durante cientos de años, los continuos sacrificios de corderos inocentes mostraron las terribles consecuencias del pecado.

Pero los sacrificios de animales inocentes también apuntaron a la perfecta e inocente Cordero de Dios que sería enviado a morir por los pecados de la gente.

Un profeta del Antiguo Testamento llamado Isaías profetizó que algún día una virgen concebiría y daría a luz al Salvador. (Isaías 7:14)

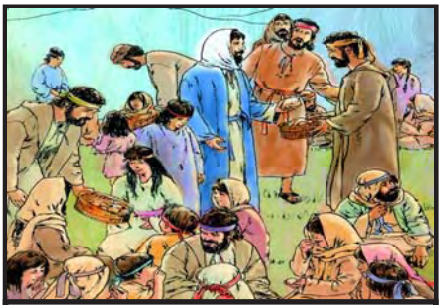
Finalmente, cientos de años más tarde, un ángel vino y anunció estas buenas noticias a una joven soltera, llamada María, que vivió en la ciudad de Nazaret en la tierra de Israel. El nacimiento del Hijo de Dios sería un milagro, y Él no tendría ningún padre humano.



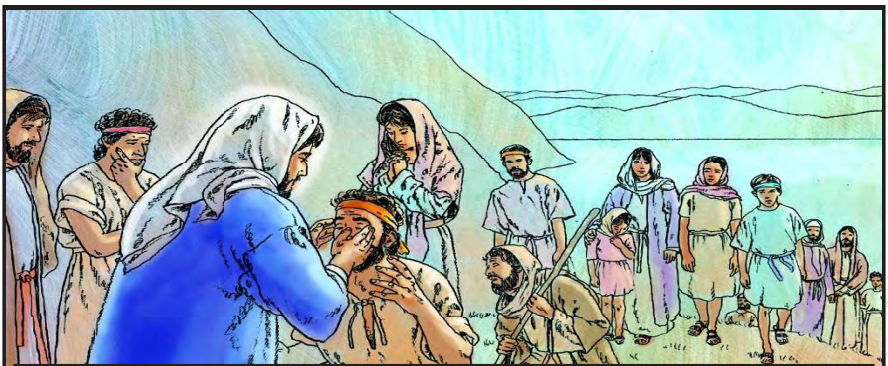
El Salvador nació de una virgen joven llamada María. ¡Dios se hizo hombre! Su nombre era Jesús, el Cordero de Dios. Jesús salvaría a mucha gente de la pena y poder de sus pecados.



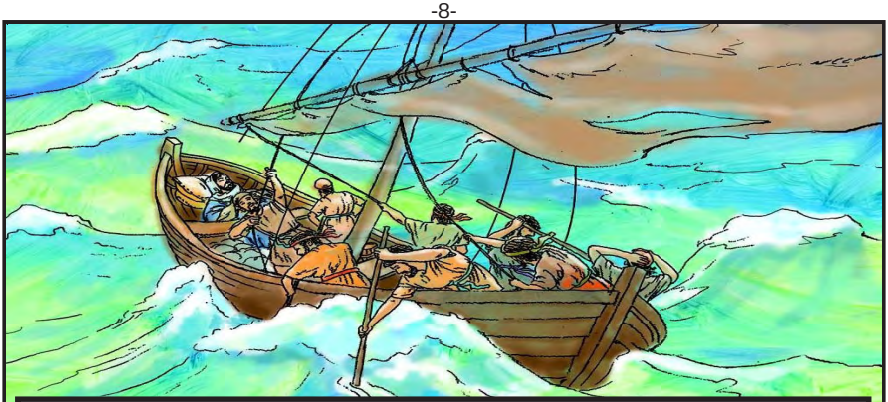
Los magos vinieron del oriente para adorar al recién nacido Rey de Israel y para traerle regalos.



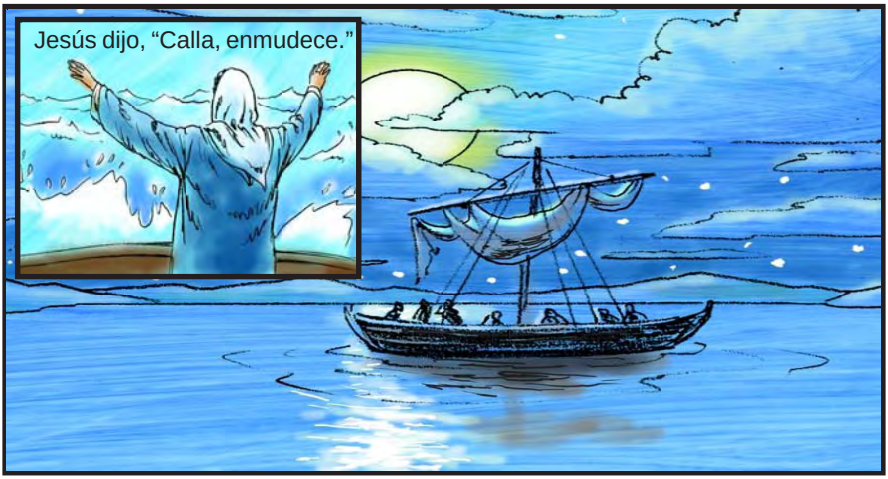
Cuando Jesús creció y comenzó su ministerio público, Él sorprendió a una multitud enorme cuando les alimentó a todos con nada más que la comida de un niño de sólo dos peces y cinco panes.

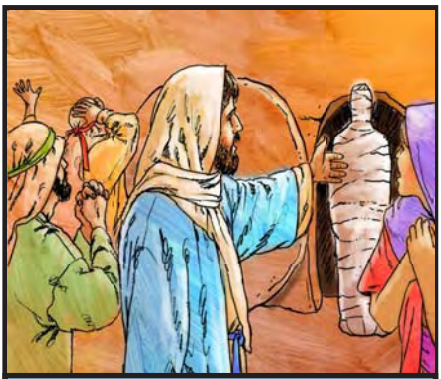


Jesús mostró su amor y compasión por todo el pueblo. Sanó a los enfermos y dio vista a los ciegos que vinieron a Él por la fe. ¡Jesús tuvo un poder total sobre los malos espíritus y demonios y Él todavía tiene ese poder hoy!



Jesús tenía poder sobre el viento y las olas, así demostrando que Él era el Hijo de Dios, el Creador del cielo y la tierra. Marcos 4:35-41



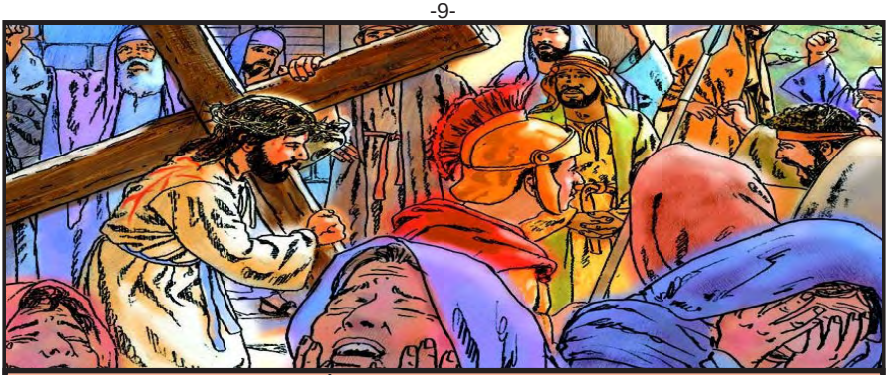


Jesús aun resucitó a los muertos cuando él dijo - “Lázaro, ven fuera.”

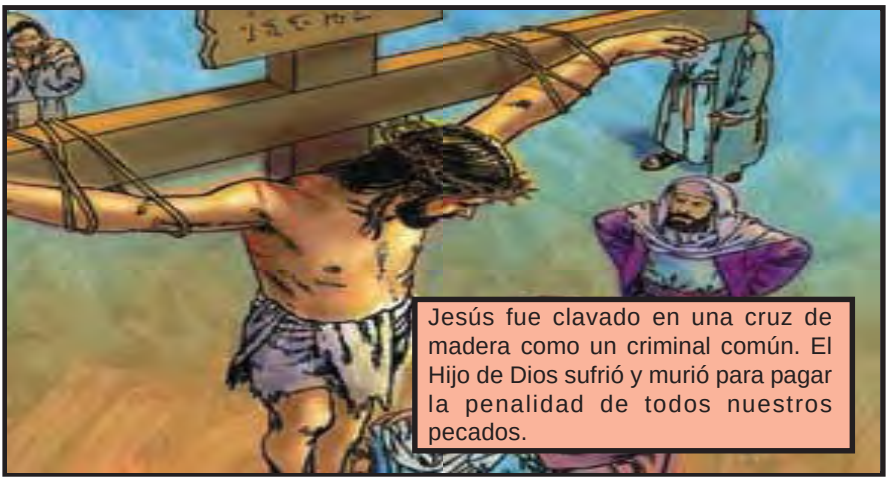


Jesús permitió que los niños se acercaran a Él, y enseñó a la gente que también ellos, como niños pequeños, tuvieron que venir a Él por la fe.

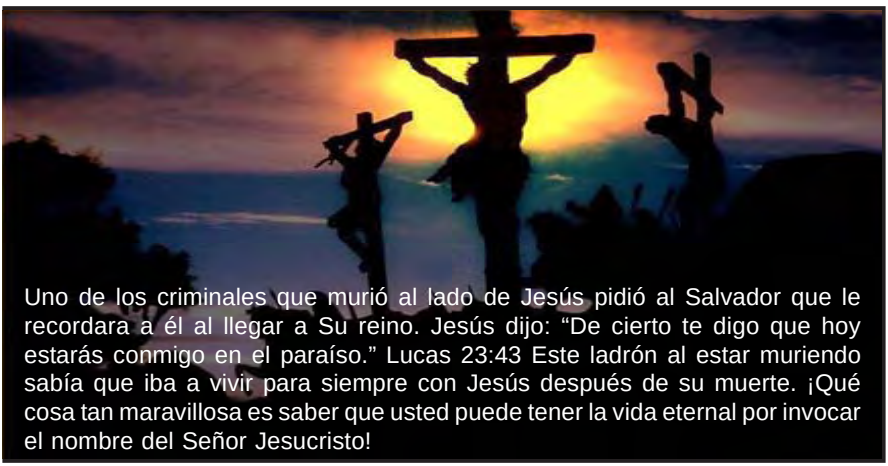
Jesús declaró, “Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá.” Juan 11:25



A pesar de todo el bien que Él hizo, Jesús fue odiado por los líderes religiosos. Lo detuvieron y lo acusaron falsamente. Hombres crueles le escupieron, lo golpearon, y colocaron una corona de espinas sobre Su cabeza.
Mateo 27:27-35

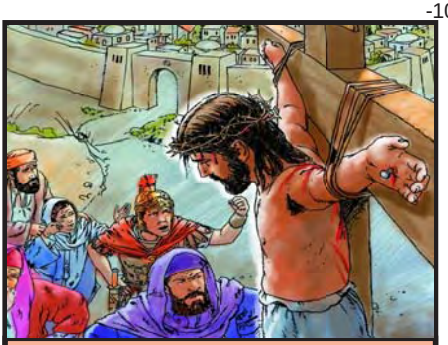


Jesús fue clavado en una cruz de madera como un criminal común. El Hijo de Dios sufrió y murió para pagar la penalidad de todos nuestros pecados.

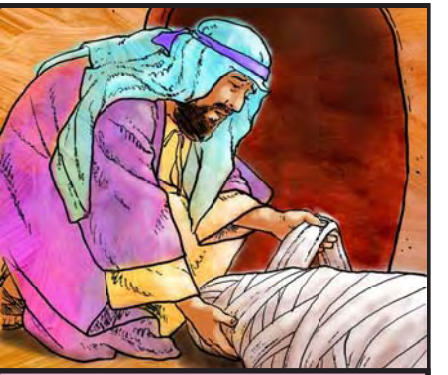


Uno de los criminales que murió al lado de Jesús pidió al Salvador que le recordara a él al llegar a Su reino. Jesús dijo: “De cierto te digo que hoy estarás conmigo en el paraíso.” Lucas 23:43 Este ladrón al estar muriendo sabía que iba a vivir para siempre con Jesús después de su muerte. ¡Qué cosa tan maravillosa es saber que usted puede tener la vida eternal por invocar el nombre del Señor Jesucristo!

“Porque todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo.” Romanos 10:13



Antes de morir, Jesús oró – “Padre, perdónalos.” ¡Incluso un soldado romano sabía que este hombre que oró por sus enemigos era el Hijo de Dios!



Después de morir por nuestros pecados, Jesús fue enterrado en un sepulcro nuevo, en un jardín cercano.



Los soldados romanos fueron ordenados sellar y guardar la tumba para que nadie pudiese robar el cuerpo del Señor Jesucristo.

Jesús fue enterrado por tres días y tres noches durante la Pascua judía y el Día de Reposo.

Que oscuro debe haber sido este tiempo para los seguidores de Jesús que se escondían en temor. En su dolor y miedo se habían olvidado de lo que Jesús les había dicho acerca de Su muerte, sepultura y resurrección, “ Porque como estuvo Jonás en el vientre del gran pez tres días y tres noches, así estará el Hijo del Hombre en el corazón de la tierra tres días y tres noches. “Mateo 12:40



En el primer día de la semana, Jesús resucitó de entre los muertos. ¡El Hijo de Dios fue victorioso sobre el pecado y la muerte! Él incluso había dicho a sus discípulos, “porque yo vivo, vosotros también viviréis.” Juan 14:19

Jesús dijo, “Porque yo vivo, vosotros también viviréis.” Juan 14:19





En nuestro mundo tan lleno de muerte y oscuridad, la resurrección del Señor Jesús da gran esperanza a aquellos que creen en él. Jesús está vivo y promete el don de la vida eterna a todos los que confían en él como Salvador.

Sólo Jesús puede ofrecer la vida eterna, tal como Él dijo – “Yo soy el camino, y la verdad y la vida; nadie viene al Padre sino por mí.” Juan 14:6

¡Usted puede recibir el regalo de Dios de la vida eternal si se arrepiente y confía en Él como su Salvador!





Después de cuarenta días, Jesús regresó al cielo, pero antes de partir, prometió que un día ¡Él volvería a la tierra para Sus seguidores! Jesús dijo: “Voy, pues, a preparar lugar para vosotros. Y si me fuere y os preparare lugar, vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis.” Juan 14:2-3



El resucitado y glorificado Hijo de Dios está sentado a la diestra de su Padre en el Cielo. ¡Él es el intercesor y defensor de todos nosotros que confiamos en Él como nuestro Salvador! *Hebreos 4:14-16; 7:25; 9:24*

MALAS NOTICIAS: *“Porque la paga del pecado es muerte . . . “*
BUENAS NOTICIAS: *“ . . . mas la dádiva de Dios es vida eternal en Cristo Jesús Señor nuestro.” Romanos 6:23*

En el momento en que creemos sinceramente que el Señor Jesucristo murió por todos nuestros pecados, se nos da el don gratuito de la vida eterna y nuestro nombre está escrito en “el Libro de la Vida del Cordero.” *Apocalipsis 20:11-15*

La Biblia dice que ***“Porque todo aquel que invocare en el nombre del Señor sera salvo.”*** *Romanos 10:13*

Jesús tomó los pecados del mundo sobre Sí mismo cuando Él dio Su vida en la cruz. Cuando confiamos en Él como nuestro Salvador y Señor, Él nos perdona y nos cubre con Su justicia perfecta.

"Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él."
2 Corintios 5:21



"En gran manera me gozaré en Jehová, mi alma se alegrará en mi Dios; porque me vistió con vestiduras de salvación, me rodeó de manto de justicia..." Isaías 61:10

PREGUNTA: ¿Hay algo que le impida orar y recibir a Cristo como su Salvador ahora mismo?

Porque ¿qué aprovechará al hombre si ganare todo el mundo, y perdiere su alma?
Marcos 8:36

Si usted cree que el Señor Jesucristo murió por usted y le gustaría que Él le salve de sus pecados, le sugerimos la siguiente oración:

“Señor Jesús, sé que he pecado y no merezco vivir contigo en el cielo. Pero creo que tú moriste en la cruz para cancelar totalmente la paga de mis pecados y por la fe te pido que me salves.

Por fe, me arrepiento de mi incredulidad y mi pecado y te pido que me salve.

Te invito entrar en mi vida. Gracias, Señor Jesús, por amarme y por darme el don de Dios que es la vida eterna. Ayúdame ahora a leer Tu Palabra y vivir para ti.

En nombre de Jesús te lo pido todo, Amén “

“Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios.” Juan 1:12

“Que si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo. Porque con el corazón se cree para justicia, pero con la boca se confiesa para salvación.” Romanos 10:9-10

La Biblia declara que usted puede saber que tiene vida eterno por confiar en Jesucristo.

"Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo, tú, y tu casa." Hechos 16:31

"Estas cosas os he escrito a vosotros que creéis en el nombre del Hijo de Dios, para que sepáis que tenéis vida eterna..." 1 Juan 5:13

"El que cree en el Hijo tiene vida eterna; pero el que rehúsa creer en el Hijo no verá la vida, sino que la ira de Dios está sobre él." Juan 3:36

"De cierto, de cierto os digo: El que oye mi palabra, y cree al que me envió, tiene vida eterna; y no vendrá a condenación, mas ha pasado de muerte a vida." Juan 5:24

"Ahora, pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús." Romanos 8:1

"Por lo cual estoy seguro de que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni potestades, ni lo presente, ni lo por venir, ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús Señor nuestro." Romanos 8:38-39



Discovery Ministries International
102 Joshua Road, Divide, CO 80814, USA • (303) 564-7581
www.DiscoveryNews.us • DiscoveryNews1@aol.com

International Bible Conferences
5075 Flintridge Drive, Colorado Springs, CO 80918, USA • (719) 598-6688